
Diseño proyectual y construcción de identidad institucional: una metodología basada en la recherche-projet para el XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025)

Project Design And Construction Of Institutional Identity: A Methodology Based On recherche-projet For The Xxv Latin American Design Congress (Mexico, 2025)

Daniela Velázquez Ruiz
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
danielavelazquezruiz@gmail.com

Víctor Ángel Espinosa
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
hola@victordelangel.com

Alma Elisa Delgado Coellar
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, México
delgadoelisa@cuautitlan.unam.mx

Fecha de envío: 10/04/25
Fecha de aceptación: 24/08/25
ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23449551/kckhtqqg9>

Palabras clave: identidad institucional; metodología proyectual; recherche-projet; diseño latinoamericano; Alain Findeli.

Resumen

Este artículo propone una metodología de diseño proyectual para la creación de la identidad institucional del XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México 2025), celebrado en el marco del 45 aniversario de la Asociación. Basada en el enfoque teórico de Alain Findeli y su concepto de recherche-projet, la propuesta articula investigación, reflexión ética y acción

proyectual como un proceso transdisciplinario. Se detalla el contexto cultural y académico del evento, así como los principios visuales que estructuran su identidad: el cactus como símbolo de resiliencia regional, el número XXV en clave escultórica y una paleta cromática conceptual llamada “Raíces de Unidad”. El resultado es una identidad visual que no solo comunica, sino que encarna los valores territoriales, colaborativos y de futuro del diseño latinoamericano.

Abstract

This article proposes a project-based design methodology for developing the institutional identity of the 25th Latin American Congress of Design (Mexico, 2025), held on the occasion of the Association’s 45th anniversary. Drawing on Alain Findeli’s theoretical framework and the concept of *recherche-projet*, the proposal integrates research, ethical reflection, and design action as a transdisciplinary process. The cultural and academic context of the event is described, along with the visual principles guiding the identity: the cactus as a symbol of regional resilience, the Roman numeral XXV in a sculptural composition, and a conceptual color palette titled “Roots of Unity.” The result is a visual identity that not only communicates but embodies the territorial, collaborative, and forward-looking values of Latin American design.

Keywords: institutional identity; project methodology; *recherche-projet*; Latin American design; Alain Findeli

Introducción

El diseño de identidad institucional entendido como un concepto multifacético dada la amplitud de elementos que abarca entre los académicos, lingüísticos, infraestructurales, simbólicos, de relaciones humanas e intangibles (Pérez-Rivera, 2020), desempeña un papel crucial en el fomento de un sentido de pertenencia entre estudiantes, exalumnos y comunidad convergente, siendo vital para el posicionamiento, desarrollo institucional y competitivo, motivo por el cual para su creación y/o reforzamiento es necesario un enfoque estratégico que abarque a toda la institución y sus canales de comunicación interna y externa (Valdez Zepeda, 2019), Huarcaya

(2021), coincide definiendo que la identidad institucional en la educación superior también se considera como la imagen que una organización genera en la sociedad y entre los usuarios de sus servicios, incluyendo el estilo de comunicación organizacional, la cultura y creencias, en este sentido las rutas para su definición y multiplicación expresiva representa una responsabilidad profesional dada la relevancia de la construcción de un lenguaje, mismo que se traduce en fondo y forma, dicho ello no puede reducirse a una solución estética o funcional. Su desarrollo, especialmente en contextos culturales y académicos complejos, exige metodologías que articulen pensamiento crítico, conocimiento situado y responsabilidad ética, pues entendiendo que la identidad institucional se basa en las percepciones, sentimientos y pensamientos de los miembros de la organización, mismos que se traducen en códigos que propician identificación y compromiso, es indispensable un desarrollo cuidadoso para el logro de objetivos comunes e imagen positiva construida.

Este artículo presenta una propuesta metodológica basada en el enfoque proyectual de Alain Findeli, quien plantea la *recherche-projet (en francés)* también nombrado investigación-projet, como una forma de producción de conocimiento desde el diseño. Dicha perspectiva permite superar la separación tradicional entre investigación y práctica profesional, integrando ambas dimensiones en un proceso reflexivo, transdisciplinario y ético.

En este marco teórico-metodológico, se analiza el caso del XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025), a celebrarse del 10 al 12 de noviembre de 2025 en el Estado de México, con motivo del 45 aniversario de la organización. Este congreso representa una plataforma de diálogo plural y de intercambio regional que involucra a diseñadoras y diseñadores, investigadoras e investigadores, estudiantes, docentes y profesionales de América Latina. La necesidad de desarrollar una identidad visual institucional para este evento implica enfrentar desafíos que trascienden lo visual: ¿cómo representar la diversidad territorial, lingüística y cultural de la región? ¿Qué símbolos, lenguajes y estructuras visuales pueden encarnar el sentido colectivo de un congreso internacional latinoamericano?

La propuesta de identidad institucional para México, 2025 parte de una metáfora central: el cactus, símbolo de adaptación, resistencia y optimización de recursos en contextos adversos. Esta imagen se integra tridimensionalmente al número romano XXV, bajo una composición escultórica que alude al tiempo, la historia y el territorio. Complementan esta construcción visual una paleta cromática conceptual —“Raíces de Unidad”—, una selección de tipografías latinoamericanas de código abierto, y una serie de sellos temáticos para cada mesa de trabajo. La identidad se articula así como un sistema visual y discursivo coherente, con capacidad de adaptarse a múltiples formatos, plataformas y audiencias.

Desde esta perspectiva, el presente artículo propone una metodología de diseño proyectual que permite la creación de una identidad institucional fundamentada en valores éticos, principios colaborativos y saberes localizados. A partir de una revisión teórica, una descripción del contexto del congreso y el desarrollo de una metodología estructurada, se argumenta que el diseño —en tanto práctica reflexiva— puede ser también un medio legítimo de investigación y transformación cultural.

En este contexto, la importancia de esta investigación reside en su habilidad para proporcionar un modelo reproducible de diseño de identidad institucional que no se restringe a solucionar un problema estético, sino que fusiona valores culturales y académicos en un lenguaje visual actual. Mediante la implementación de la investigación-projet, se propone que el diseño puede interpretarse como un acto de investigación que genera conocimiento situado y fomenta procesos de unidad social.

La pregunta de investigación que guía este trabajo es: ¿Cómo articular la identidad territorial y la visión de futuro en un sistema gráfico institucional mediante la recherche-projet?. En específico, el objetivo general que tiene el presente escrito es proponer y analizar una metodología de diseño proyectual, basada en la recherche-projet de Alain Findeli, para el desarrollo de una identidad institucional en contextos académicos y culturales complejos, a partir del estudio de caso del XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025).

El artículo se estructura en cuatro partes: en primer lugar, se presenta el marco teórico que respalda la metodología sugerida; en segundo lugar, se detalla el entorno cultural y académico del Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025); a continuación, se exponen la metodología proyectual y su uso en el caso de estudio y por último, se muestran los hallazgos, las consideraciones críticas y las reflexiones finales que surgen del procedimiento.

Fundamentación teórica: Alain Findeli y la *recherche-projet*

En las últimas décadas, la investigación en diseño ha atravesado un proceso de consolidación epistemológica que ha buscado superar la separación entre las prácticas proyectuales y los marcos científicos tradicionales. En este contexto, la obra del teórico suizo Alain Findeli representa una contribución clave para repensar el diseño no solo como disciplina aplicada, sino como actividad reflexiva, transdisciplinaria y generadora de conocimiento. Su propuesta de la *recherche-projet*, desarrollada a finales de los años noventa y consolidada en textos posteriores, constituye un marco metodológico especialmente pertinente para contextos académicos y culturales que demandan una articulación entre teoría, ética y práctica.

La *recherche-projet* se define como un proceso híbrido que integra la investigación con la acción proyectual, en un bucle constante de retroalimentación. A diferencia del enfoque tradicional de la investigación aplicada, que subordina el diseño a los fines de la ciencia, la *recherche-projet* propone que el diseño mismo pueda ser una vía legítima para la producción de conocimiento. Según Findeli (2005), este enfoque se fundamenta en tres dimensiones inseparables: la crítica teórica, la práctica proyectual y la reflexión ética, las cuales se integran en un marco operativo flexible y situado.

Desde esta perspectiva, el diseño no se limita a resolver problemas dados, sino que participa en la construcción del sentido de esos problemas, transformando tanto las condiciones iniciales como los marcos culturales e institucionales que los originan. En este sentido, la propuesta metodológica de Findeli se distancia de los modelos lineales y funcionalistas de la modernidad,

apostando por una lógica sistémica y abierta, que reconoce la complejidad de los contextos y la diversidad de saberes involucrados (Findeli, 2001; 2015).

Una de las principales implicaciones éticas de la *recherche-projet* radica en el reconocimiento de los actores involucrados en el proceso de diseño, no como simples usuarios o receptores, sino como interlocutores activos. El diseño se convierte entonces en un acto de mediación y co-construcción simbólica, donde los valores culturales, territoriales y sociales tienen un papel central. Esta mirada es particularmente relevante en proyectos como la construcción de una identidad institucional para un congreso internacional latinoamericano, donde convergen múltiples voces, memorias e imaginarios regionales.

Además, la *recherche-projet* se inscribe dentro de una perspectiva transdisciplinaria, en la que el diseño no solamente conecta distintos campos del conocimiento, sino que actúa como espacio de mediación y traducción entre ellos. Así, el diseño proyectual se convierte en un campo fértil para la experimentación metodológica, especialmente en contextos donde los objetivos comunicacionales, culturales y políticos están entrelazados.

Es importante destacar que autores como Schön (1983), Cross (2006) y Frayling (1993), contemporáneos de la investigación en diseño definieron valiosas propuestas como punto de partida, no obstante, el presente trabajo investigativo destaca la reinterpretación y expansión realizada por Findeli de dichos marcos teóricos propuestos, particularmente en eslabones como la reflexión en la acción, las formas de conocimiento del diseño y las tipologías de investigación en diseño. La siguiente tabla presenta de manera general la consolidación de la propuesta de Findeli ante dichos marcos teóricos-metodológicos.

Relación entre la recherche-projet de Findeli y teorías clásicas del diseño			
Autor / Teoría Clásica	Concepto central	Cómo lo expande Findeli (recherche-projet)	Implicación para la investigación en diseño
Donald Schön (1983) – Reflexión en la acción	El diseñador aprende y genera conocimiento mediante la reflexión durante la acción.	Findeli amplía esta idea al considerar todo el proyecto como un proceso reflexivo continuo, donde teoría y práctica se entrelazan.	El proyecto completo se convierte en espacio epistemológico que genera saber situado.
Nigel Cross (2006) – Formas de conocimiento del diseño	El diseño posee modos de conocimiento propios (designerly ways of knowing), distintos a los de la ciencia y el arte.	Findeli valida estos saberes pero los operativiza: los incorpora dentro del proyecto como fuente legítima de producción de conocimiento, integrando métodos cualitativos y activos.	El conocimiento del diseñador deja de ser tácito y se convierte en resultado documentado del proceso proyectual.
Christopher Frayling (1993) – Tipologías de investigación en diseño	Distingue entre investigación sobre, para y a través del diseño.	Findeli critica la investigación sobre (teórica, poco práctica) y para (no acumula saber), priorizando la investigación a través del diseño, que él redefine como investigación guiada por el proyecto.	El proyecto es a la vez objeto y medio de investigación, integrando praxis, teoría y ética.
Alain Findeli (1999-2015) – Recherche-projet	Metodología que integra investigación, acción proyectual y reflexión ética en un bucle continuo.	Retoma, reinterpreta y sintetiza los aportes de Schön, Cross y Frayling, generando un marco transdisciplinario y ético.	Sitúa al diseño como laboratorio cultural que produce conocimiento y transforma realidades.

Tabla 1. Relación entre la recherche-projet de Findeli y teorías clásicas del diseño. Nota. Elaboración propia con apoyo de ChatGPT (OpenAI, 2015)

Como se muestra, según indica Donald Schön (1983), el diseño conlleva un "pensamiento en la acción", en el que el conocimiento se edifica en el acto de proyectar. Este enfoque concuerda con la propuesta de Findeli, quien sostiene que el diseño no se restringe a implementar soluciones ya existentes, sino que crea nuevo conocimiento a través de un proceso iterativo de experimentación y crítica. De manera similar, Nigel Cross (2006) argumenta que el diseño tiene modos de conocimiento propios, distintos a los de la ciencia y el arte, pero iguales de legítimos en la producción académica.

En años recientes, la propuesta de Findeli ha sido objeto de revisiones que enfatizan su capacidad para dialogar con los marcos clásicos, por ejemplo Müller (2021) sostiene que la *recherche-projet* se alinea con enfoques contemporáneos de investigación-acción, al ofrecer un marco donde la praxis se convierte en vehículo de reflexión teórica, evitando dicotomías entre práctica y ciencia. Esta perspectiva permite que los proyectos no solo documenten procesos, sino que actúen como dispositivos epistemológicos, generando saberes situados y culturalmente relevantes.

Por su parte, Busciantella-Ricci y Scataglini (2024) analizan el potencial de la investigación “a través del diseño” como método central en procesos de co-creación, señalando que Findeli expande la tipología original de Frayling al integrar en el proyecto dimensiones éticas y sociales que exceden lo estético-funcional. Los autores destacan que esta integración refuerza la legitimidad del diseño como campo transdisciplinario, capaz de responder a problemáticas complejas mediante soluciones que son, al mismo tiempo, conocimiento nuevo y acción transformadora.

La adopción de este enfoque para el caso del XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025) permite no solo fundamentar una metodología más rica y contextual, sino también defender una postura crítica frente al diseño entendido exclusivamente como forma o estilo. La identidad institucional que aquí se propone es el resultado de una *praxis* situada, en la

que el diseño actúa como mediador simbólico entre el pasado y el futuro de la región, entre los territorios y sus lenguajes, entre la memoria institucional y la imaginación colectiva.

Adicional a un carácter metodológico, la *recherche-projet*, promociona una mirada ética y política que configura el rol del diseño en diversos contextos sociales y culturales rompiendo visiones jerárquicas y unilaterales al considerar a todos los interlocutores activos partícipes de la cocreación, grantizándose por tanto que los símbolos, narrativas y lenguajes visuales resultantes no sean simples productos de diseño, sino vehículos de representación colectiva y justicia cultural.

Esta perspectiva fomenta la consciencia de los alcances desde una perspectiva ética en el núcleo de la acción proyectual, pues el resultado que busca no serán solo soluciones coherentes y funcionales sino que la metodología promueve procesos de diálogo y construcción social, convirtiéndose el diseño en actos políticos y transformadores, articulador de memoria colectiva, diversidad y futuro en escenarios complejos como el latinoamericano.

2. Contexto del Congreso Aladi 2025 y su identidad visual

El XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025) se celebrará del 10 al 12 de noviembre de 2025, en formato híbrido, con sedes presenciales en la FES Cuautitlán de la UNAM y la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMéx. Esta edición conmemora el 45 aniversario de la organización, lo que le confiere una dimensión simbólica y conmemorativa que trasciende lo académico. ALADI se configura como una red de colaboración entre instituciones, docentes, investigadoras/es, diseñadoras/es y estudiantes de toda América Latina, con un fuerte compromiso con la promoción del pensamiento crítico, la innovación y la integración regional en el campo del diseño.

El lema del congreso “Territorios que diseñan futuro” sintetiza los tres pilares conceptuales que orientan tanto el evento como su identidad visual: territorialidad, agencia proyectual y visión prospectiva. En ese sentido, el diseño de la identidad institucional del congreso no solo busca

comunicar el evento, sino también encarnar visualmente los valores fundacionales y la diversidad cultural de la región latinoamericana.

La propuesta de identidad parte de una imagen central: una composición tridimensional del número romano XXV, que alude a la edición del congreso. Esta estructura volumétrica está construida a partir de la textura visual de un cactus o nopal, símbolo de resistencia, adaptación y aprovechamiento inteligente de recursos. Su valor simbólico resuena con las condiciones históricas, sociales y climáticas de América Latina, proyectando un mensaje de fuerza, continuidad y creatividad frente a la adversidad.

A esta base visual se incorpora una línea horizontal que atraviesa la composición, representando el eje del tiempo, sobre la cual se destaca un recuadro conmemorativo del 45 aniversario. Esta línea funciona también como punto de anclaje compositivo y narrativo, vinculando el pasado institucional con su proyección hacia el futuro (ver Figura 1).



Figura 1. Conceptualización tridimensional del identificador XXV y textura de cactácea.

Extraída de “*Territorios que Diseñan Futuro*” *Manual de Identidad Gráfica* (p. 05), por V. Del Ángel, S. Piña, et. al., 2025

La paleta cromática, titulada “Raíces de Unidad”, se estructura en tres niveles (ver Figura 2):

- Colores base, inspirados en elementos naturales y simbólicos de la región (verde ceiba, rojo achiote, azul andino, amarillo maíz, entre otros).
- Colores culturales complementarios, derivados de textiles, cerámicas y paisajes representativos de América Latina.

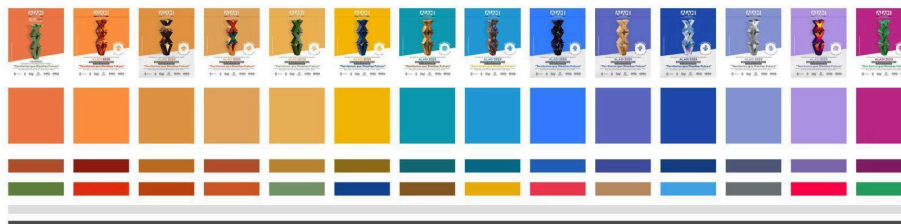
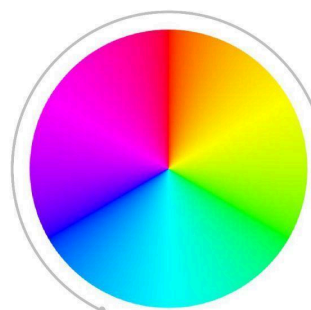
- Neutros funcionales, diseñados para aportar legibilidad, equilibrio y versatilidad en las aplicaciones gráficas.

Colores Institucionales

La cromática de ALADI se conforma por una selección amplia de tonos que recorren desde gamas cálidas hasta frías, organizadas de manera equilibrada para garantizar un sistema visual sólido. Esta paleta responde a la necesidad de contar con un repertorio versátil que comunique lo diverso y representativo de las múltiples perspectivas creativas.

Los tonos cálidos transmiten la creatividad y la interacción entre profesionales y estudiantes del diseño. Mientras que en contraste, la gama fría aporta equilibrio, confianza y apertura al conocimiento, generando un marco visual que acompaña la seriedad académica del congreso.

La combinación estratégica de estas tonalidades permite una identidad visual versátil y coherente, que se adapta a distintos formatos de comunicación. Al mismo tiempo, la diversidad cromática simboliza la riqueza de voces y enfoques que confluyen en ALADI, reflejando el espíritu colaborativo y propositivo del evento.



Manual de Identidad Gráfica | ALDI 2025 17

Figura 2. Sistema cromático "Raíces de Unidad" y distribución de jerarquías.

Extraída de “*Territorios que Diseñan Futuro*” *Manual de Identidad Gráfica* (p. 17), por V. Del Ángel, S. Piña, et. al., 2025

En el aspecto tipográfico, se seleccionaron fuentes de diseñadores latinoamericanos disponibles en Google Fonts, como Jost, Archivo y Righteous, lo cual refuerza el sentido de pertenencia y accesibilidad cultural. La coherencia entre forma, contenido y contexto se convierte así en un principio rector del sistema visual.

Adicionalmente, la identidad se despliega en trece diseños secundarios, cada uno asociado a una mesa de trabajo temática, que incluye áreas como diseño y educación, tecnología, patrimonio,

gráfica, moda, comunidades, entre otros. Cada eje cuenta con un sello identitario propio, una paleta derivada, y un símbolo o imagen específica que mantiene relación visual y conceptual con el diseño principal. Esta estrategia modular permite una flexibilidad estructurada que garantiza la coherencia visual sin sacrificar la singularidad de cada temática.

El sistema de identidad se implementa a través de una amplia gama de formatos y soportes: carteles, presentaciones, materiales editoriales, redes sociales, souvenirs, postales, señalética y página web. La integración de herramientas digitales, como la inteligencia artificial en la generación de texturas y composiciones, se plantea desde una perspectiva crítica y ética, en consonancia con el espíritu reflexivo del congreso.

En conjunto, la identidad del Congreso Latinoamericano de Diseño México, 2025 se presenta no como una solución gráfica cerrada, sino como un sistema vivo, simbólico y colaborativo, alineado con los principios de diseño proyectual y con la diversidad de voces que componen el entramado latinoamericano del diseño.

3. Propuesta metodológica de diseño proyectual

La construcción de la identidad institucional para el XXV Congreso Latinoamericano de Diseño, requirió una metodología que articulara las dimensiones ética, simbólica, técnica y colectiva del diseño. En lugar de adoptar un enfoque lineal de resolución de problemas visuales, se optó por una metodología proyectual basada en el pensamiento de Alain Findeli, específicamente en su concepto de *recherche-projet*, entendida como un proceso donde la investigación y el proyecto se desarrollan simultáneamente en un marco ético y transdisciplinario.

La metodología se estructuró en seis etapas interconectadas, concebidas como momentos reflexivos y operativos en constante retroalimentación:

3.1. Integración Tecnológica y Declaración Ética

En concordancia con la naturaleza contemporánea del diseño y la búsqueda de eficiencia en la recherche-projet, este trabajo integró herramientas de Inteligencia Artificial Generativa (IAG) bajo un esquema estricto de supervisión humana (Human-in-the-loop).

El uso de estas tecnologías se delimitó en dos frentes operativos:

Exploración Visual y Texturizado (Adobe Firefly): Se utilizó para la generación rápida de iteraciones morfológicas y, específicamente, para la creación de las texturas orgánicas inspiradas en cactáceas que visten la identidad gráfica. La selección, curaduría y aplicación final de estos activos visuales fue responsabilidad exclusiva del equipo de diseño, garantizando que la metáfora visual respondiera a los valores de resiliencia y territorio definidos en la conceptualización.

Asistencia en Estructuración y Análisis (ChatGPT / Gemini): Se emplearon Modelos de Lenguaje Grande (LLM) como herramientas auxiliares para la revisión de sintaxis, la organización lógica de los argumentos teóricos y la optimización de la redacción académica.

Es importante declarar que, si bien estas herramientas facilitaron procesos técnicos y de síntesis, la autoría intelectual, la toma de decisiones estratégicas y la responsabilidad ética sobre el contenido final recaen enteramente en los autores humanos, quienes validaron cada resultado frente a los objetivos del proyecto y los lineamientos de ALADI.

3.2 Exploración ética y contextual

El proceso comenzó con un análisis profundo del contexto sociocultural, institucional y simbólico del congreso. Esta fase exploratoria genera conocimiento situado al establecer las condiciones de posibilidad del proyecto: no se diseña en abstracto, sino desde la comprensión de un territorio simbólico específico. Esta etapa incluyó:

- La revisión del historial de ALADI y sus ediciones anteriores.

- El estudio de los ejes temáticos propuestos para esta edición.
- La identificación de símbolos regionales y discursos visuales significativos para América Latina.
- La definición de los públicos involucrados: participantes, instituciones sede, comunidad académica y ciudadanía en general.

Este diagnóstico se realizó desde una perspectiva situada, reconociendo los territorios y actores como productores de sentido. La explotación contextual en términos de la *recherche-projet*, no es una etapa meramente descriptiva, sino un acto epistémico: al comprender el contexto, se construye el marco interpretativo desde el cual el diseño operará como mediación simbólica.

3.3. Formulación de la intención proyectual

A partir del análisis contextual, se definió una **intención proyectual** que sirviera de guía para todo el sistema de identidad. Esta formulación constituye el núcleo generador de conocimiento proyectual: la intención no es un objetivo técnico, sino una hipótesis ética y estética que articula el problema de diseño con su posible respuesta. Esta intención se puede sintetizar en una pregunta de diseño: ¿Cómo representar visualmente la capacidad resiliente, creativa y unificadora del diseño latinoamericano, desde una perspectiva territorial y ética?

La respuesta se concretó en el uso del cactus como símbolo central, la tridimensionalidad del número XXV y el eslogan “Territorios que diseñan futuro”. Al traducir conceptos abstractos (resiliencia, identidad, futuro) en decisiones formales concretas (simbolismo botánico, volumetría, lenguaje verbal), se genera conocimiento mediante síntesis proyectual: el acto de ser visible lo intangible. Esta etapa se nutrió de la dimensión filosófica del diseño según Findeli: diseñar es transformar simbólicamente el mundo a partir de una intención ética situada (Findeli, 2001).

3.4. Co-creación transdisciplinar

En sintonía con la dimensión transdisciplinaria de la *recherche-projet*, se promovió la participación de distintos actores en el proceso de conceptualización. Este diálogo colectivo produce conocimiento intersubjetivo: las perspectivas múltiples enriquecen la propuesta y someten las decisiones de diseño a validación social, no solo técnica. Esta etapa incluyó:

- Reuniones con comités académicos y organizadores del congreso.
- Intercambio con diseñadores/as colaboradores/as.
- Revisión colectiva de las propuestas de identidad visual.
- Discusión de referentes visuales, tipográficos y cromáticos en clave regional.

El diseño se concibió como mediación entre saberes, y no como una imposición técnica. Lo co-creación permite que el conocimiento proyectual emerja desde la negociación y el consenso, asegurando que el resultado no sea solo formalmente coherente, sino culturalmente legítimo. Esta etapa potenció la apropiación colectiva del sistema visual, fortaleciendo su legitimidad y pertinencia

3.5. Formalización visual y evaluación reflexiva

La materialización de la identidad se realizó a partir de ciclos iterativos de diseño, revisión y ajuste. Esta fase genera conocimiento mediante la praxis: al materializar ideas en artefactos concretos, se someten a pruebas de hipótesis proyectuales, revelando aciertos, contradicciones y oportunidades de refinamiento. Se desarrollaron:

- El diseño principal del cartel institucional.
- Trece diseños secundarios temáticos, con sus sellos respectivos.
- Aplicaciones editoriales, digitales y de señalética.
- Versiones adaptadas a formatos impresos y digitales.

Cada avance fue sometido a revisión crítica, contrastando la forma visual con los valores conceptuales definidos. La iteración reflexiva transforma el diseño en un proceso de investigación: cada ajuste no es una simple corrección técnica, sino una profundización del conocimiento sobre cómo la forma comunica significado en contextos específicos. Esta etapa reitera el principio de que el proyecto no es un fin en sí mismo, sino una hipótesis visual que se somete a validación contextual y ética (Findeli, 2005).

3.6. Sistematización y transferencia

Finalmente, se elaboró una guía básica de identidad institucional para facilitar su correcta implementación por parte de los equipos organizadores. Este acto de sistematización convierte el conocimiento táctico del proceso proyectual en conocimiento explícito y transferible, permitiendo que otros actores comprendan, repliquen y adapten el sistema sin perder su coherencia conceptual. Este documento incluye:

- Principios de uso gráfico.
- Aplicaciones por formato.
- Paleta cromática y tipografía.
- Indicaciones para futuras adaptaciones.

Este cierre metodológico responde al principio de diseño como acto transferible, que permite continuidad institucional y apropiación local.

En conjunto, esta metodología proyectual permitió generar una identidad institucional coherente, significativa y adaptativa. Más allá del resultado gráfico, lo relevante es el proceso colectivo, ético y situado que sustenta la propuesta. Como plantea Findeli (2015), el diseño no puede ser una disciplina neutral; debe asumir su papel como mediador cultural y actor transformador en escenarios complejos.

La Figura 3 presenta de manera sintética las seis etapas interconectadas de la propuesta metodológica, concebidas como un proceso no lineal de investigación–proyecto en constante retroalimentación, en concordancia con el enfoque de la recherche-projet de Findeli.

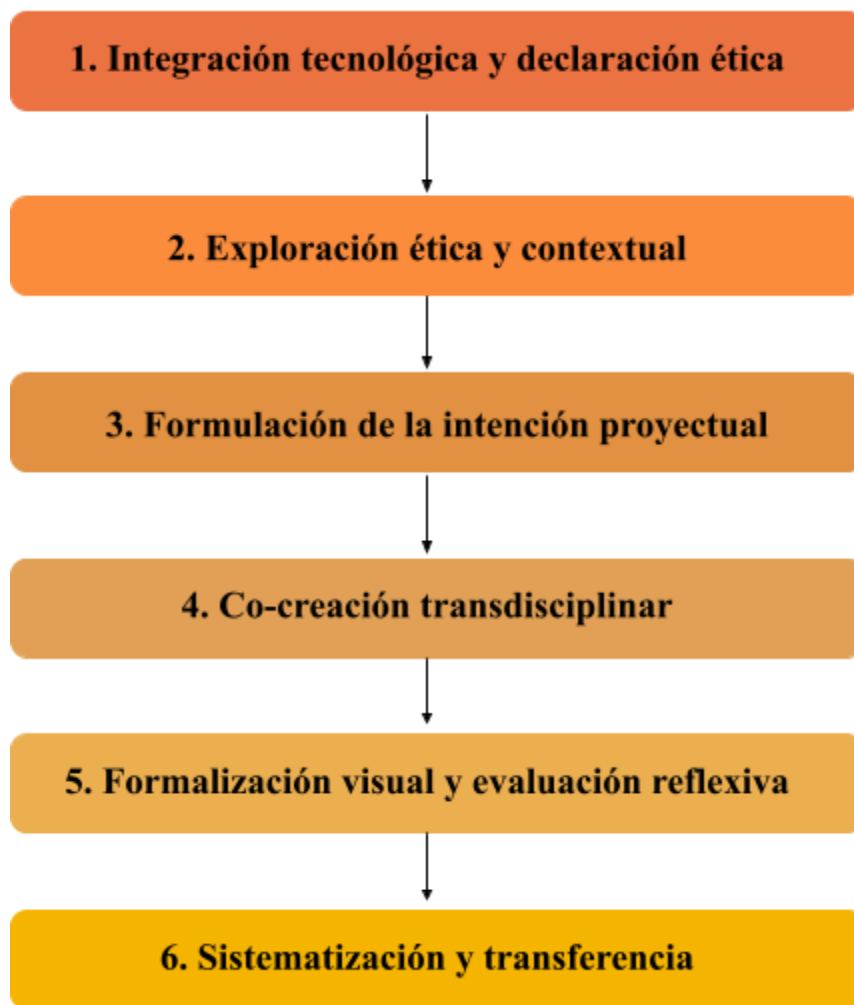


Figura 3. Diagrama de flujo de la propuesta metodológica de diseño proyectual para la identidad institucional del XXV Congreso Latinoamericano de Diseño.

Elaboración propia

Las etapas se conciben como interconectadas y con retroalimentación constante.

4. Aplicaciones y resultados preliminares

Como resultado del proceso metodológico descrito, se diseñó un sistema de identidad institucional para el XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025), que ha sido aplicado en diversas plataformas y soportes comunicativos. Estas aplicaciones no solo responden a criterios estéticos o funcionales, sino que se derivan directamente de los principios proyectuales, éticos y simbólicos que guiaron el proceso. Los resultados preliminares demuestran la capacidad del sistema para adaptarse, integrarse y comunicar con coherencia en contextos híbridos, tanto presenciales como virtuales.

4.1. Diseño principal institucional

El cartel central del congreso representa la síntesis visual del proyecto: una composición escultórica del número romano XXV, construida con textura de cactus, que alude simultáneamente a la resiliencia y la diversidad biocultural del territorio latinoamericano. La línea horizontal que atraviesa la composición funciona como eje temporal y soporte conceptual del 45 aniversario de ALADI, integrando pasado y proyección de futuro.

Esta imagen central fue diseñada para funcionar como ancla visual del resto de los materiales, y ha sido aplicada en:

- Afiche institucional del evento (en formatos digitales e impresos).
- Portadas de programas, memorias y documentos oficiales.
- Imagen principal del sitio web y perfiles en redes sociales.

4.2. Diseños secundarios por ejes temáticos

Cada una de las trece mesas de trabajo del congreso cuenta con un diseño secundario propio, derivado del lenguaje visual del cartel principal. Estos carteles temáticos incluyen (ver Figura 4):

- Un sello identitario específico por mesa (por ejemplo, ilustración, patrimonio, educación, comunidades).
- Una paleta cromática derivada, seleccionada de la gama “Raíces de Unidad”.
- La aplicación de texturas, formas y símbolos relacionados con el eje temático correspondiente.

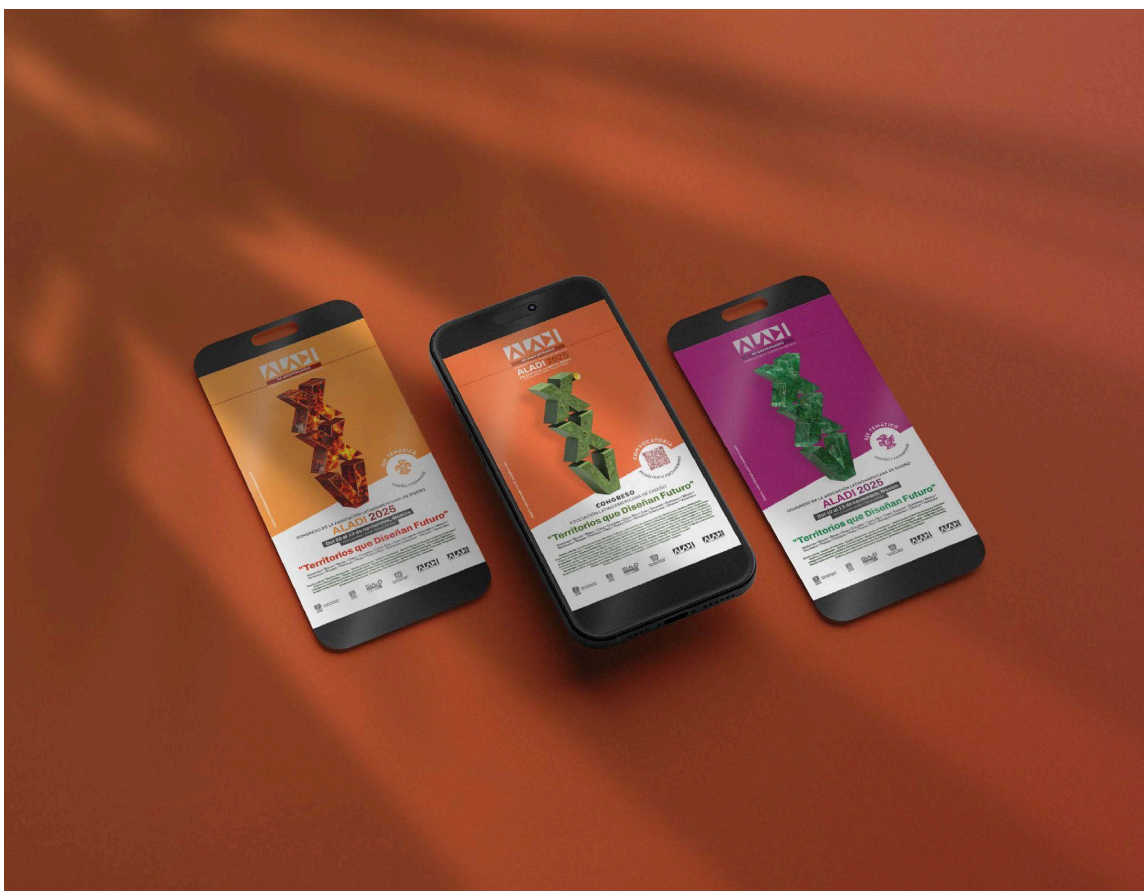


Figura 4. Sistematización modular de la iconografía para las mesas temáticas.

Extraída de “*Territorios que Diseñan Futuro*” *Manual de Identidad Gráfica* (p. 36), por V. Del Ángel, S. Piña, et. al., 2025

Estas versiones se han empleado para:

- Difusión de convocatorias específicas.
- Materiales de promoción en redes sociales.

- Señalización de espacios físicos y virtuales.
- Identificación visual en presentaciones y mesas redondas.

4.3. Tipografía y cromática como discurso visual

Las tipografías seleccionadas (Jost, Archivo, Righteous) no solo cumplen con criterios técnicos de legibilidad y contraste, sino que refuerzan un discurso de pertenencia y apertura latinoamericana, al ser diseñadas por colectivos de la región y disponibles en plataformas de acceso abierto.

La paleta “Raíces de Unidad” ha mostrado un alto rendimiento visual y simbólico en los distintos soportes utilizados, permitiendo armonizar piezas gráficas variadas sin perder coherencia visual ni sentido identitario.

4.4. Materiales de implementación

Entre las aplicaciones desarrolladas se tuvieron plantillas editoriales para ponencias, cartas y comunicados, gafetes, fondos para videollamadas, reconocimientos y souvenirs, adaptaciones gráficas para redes sociales (Instagram, Facebook, WhatsApp), prototipos de señalética y orientación para las sedes presenciales y Diseño base para sitio web del congreso (ver Figura 5).

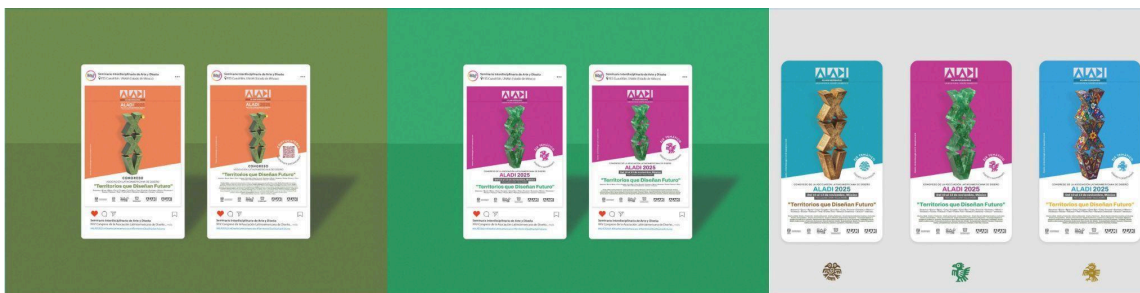


Figura 5. Transferencia y escalabilidad de la identidad en soportes digitales y físicos.

Extraída de “Territorios que Diseñan Futuro” *Manual de Identidad Gráfica* (p. 39,43 y 54), por V. Del Ángel, S. Piña, et. al., 2025

Asimismo, se ha producido una guía básica de identidad institucional, que facilita la implementación del sistema visual por parte del equipo organizador y garantiza la coherencia comunicativa entre sedes, equipos y plataformas.

4.5. Recepción y validación inicial

La identidad visual ha sido presentada en sesiones internas de validación con integrantes del comité organizador, quienes destacaron su capacidad para representar visualmente tanto la trayectoria de ALADI como su proyección a futuro. Adicionalmente, el sistema fue evaluado mediante criterios técnicos específicos: contrastación semiótica para verificar la coherencia entre significante y significado, pruebas de legibilidad en reducción (escalabilidad) para garantizar su funcionalidad en diversos formatos y tamaños, consistencia cromática en diferentes soportes, y accesibilidad visual considerando principios de contraste y percepción universal. De igual manera, el sistema ha permitido establecer una base sólida para la comunicación del evento con los distintos públicos de América Latina, atendiendo a las diferencias idiomáticas, culturales y técnicas.

En esta fase preliminar, puede afirmarse que la metodología proyectual basada en la *recherche-projet* no solo ha posibilitado un resultado visual efectivo, sino que ha fomentado una apropiación simbólica del congreso por parte de quienes lo organizan y lo habitarán, consolidando así el diseño como un acto de mediación y transformación institucional.

Reflexiones finales

El diseño de identidad institucional para el XXV Congreso Latinoamericano de Diseño (México, 2025) constituye un caso ejemplar de aplicación del pensamiento proyectual como forma de investigación situada, ética y transdisciplinaria. A partir de la metodología inspirada en la *recherche-projet* de Alain Findeli, fue posible articular teoría, contexto y práctica en un proceso que desbordó las lógicas funcionalistas del diseño tradicional.

Lejos de concebir la identidad como una suma de elementos gráficos decorativos, este enfoque permitió construir un sistema visual coherente, adaptativo y profundamente simbólico. El uso del cactus como metáfora central, la tridimensionalidad escultórica del número XXV, la paleta cromática “Raíces de Unidad” y la incorporación de tipografías latinoamericanas de código abierto no son decisiones estéticas aisladas, sino manifestaciones visuales de una intención ética y territorial.

La metodología proyectual aquí desarrollada demostró su eficacia no solo en la generación de productos visuales consistentes, sino también en la consolidación de un lenguaje común entre las instituciones organizadoras, las y los diseñadores involucrados, y la comunidad académica regional. Este tipo de procesos refuerzan la noción de que el diseño es una práctica cultural y política, capaz de producir vínculos, generar sentido y contribuir a la construcción simbólica de una identidad latinoamericana compartida.

En este sentido, se sugiere que futuras experiencias de diseño institucional, especialmente en contextos académicos y multiculturales, consideren el enfoque de la *recherche-projet* como una alternativa viable y enriquecedora. El diseño no solo comunica: el diseño investiga, construye, media y proyecta futuro.

Referencias bibliográficas

- Asociación Latinoamericana de Diseño (ALADI). (2025). *XXV Congreso Latinoamericano de Diseño: 45 aniversario de ALADI*. Estado de México, México. <https://www.aladi.org>
- Busciantella-Ricci, D., & Scataglini, S. (2024). Research through co-design. *Design Science*, 10, e3. <https://doi.org/10.1017/dsj.2023.35>
- Chacaltana-Huarcaya, R. E., Flore Vigil, L. M., & Gómez Torres, S. Y. (2021). La identidad institucional docente en educación superior: Una revisión sistemática. *Iberoamerican Governance*, 4, 1–20. <https://doi.org/10.47865/IGOB.VOL4.2021.140>
- Cross, N. (2006). *Designerly ways of knowing*. London: Springer.
- Findeli, A. (2001). Rethinking design education for the 21st century: Theoretical, methodological, and ethical discussion. *Design Issues*, 17(1), 5–17. <https://doi.org/10.1162/07479360152103796>
-

- Findeli, A. (2005). The project approach in design research. *Design Issues*, 21(1), 5–16.
- Findeli, A. (2015). Design and transdisciplinarity: A critical discussion. *FormAkademisk*, 8(1), 1–15.
- Frayling, C. (1993). *Research in art and design*. Royal College of Art Research Papers, 1(1), 1–5.
- Müller, F. (2021). *Design Ethnography: Epistemology and Methodology*. Cham: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-77429-5>
- Pérez Rivera, J., Tarango, J., & González Quiñones, F. (2020). Caracterización de la identidad universitaria y su importancia en el desarrollo institucional. *RECIBE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(1), 34–50. <https://doi.org/10.33010/recie.v5i1.956>
- Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. New York: Basic Books.
- Valdez Zepeda, A., Huerta Franco, F., & Flores Zepeda, M. (2019). La construcción de identidad universitaria: Propuesta de una metodología para las instituciones de educación superior. *Espirales: Revista Multidisciplinaria de Investigación*, 3(31), 66–80. <https://doi.org/10.31876/er.v3i31.694>